

Malas noticias

Mauricio Rosales Zamorano



Image not found.

Capítulo 1

El nacimiento de un bebé sea niño o niña es uno de los momentos más importantes en la vida de aquellos que por decisión o azar se convertirán en padres. Es el primer capítulo de una nueva aventura que toca recorrer cuidándolo, viéndolo crecer, hacer sus vidas etc, etc. Pareciera ser el trabajo más difícil de la vida quizás solo superado por aquel que tiene la devastadora misión de comunicar que todo lo planeado y esperado con total naturalidad no se podrá llevar a cabo.

-¿Señor González?

-Sí doctora ¿Cómo están? ¿Ya nació? ¿Todo bien?

-Señor, lamento tener que comunicarle que su hijo....

Horas atrás

En la población Victoria hace años que no ocurría nada malo. No como antes con robos, asesinatos, drogadicción y más era el pan de cada día; pero ya no. Un gran esfuerzo de la comunidad junto con la municipalidad logró frenar el problema apuntando al factor clave del asunto. Las nuevas generaciones. Hijos e Hijas de ladrones, asesinos, traficantes, patos malos que por diferentes razones habían terminado así. Ya estaban cansados de aquel tipo de vida que solo los hacía sufrir, años de ver a sus padres y tutores destruir sus propias vidas, la de los demás y de paso toda la comunidad. No querían esto para ellos y menos para sus hijos, ellos y su deseo de surgir fueron la clave que impulsó el cambio.

Quedaban solo unos pocos malos elementos en el barrio, la vieja escuela como les decían. Viejos de cincuenta para arriba que se habían quedado pegados con su estilo de vida y seguían delinquiendo con la única diferencia que lo hacían fuera de la población. Era demasiado la vergüenza y el odio de familiares y vecinos, mejor robar afuera algo es algo como decían ellos.

Las casas de la Victoria no eran muy diferentes unas de otras, algunas de dos pisos otras de una, algunas de colores claros y otras oscuras. Residencias modestas con patio ni muy grande ni muy pequeño. Jardines en el frontis y árboles en la retaguardia. La Victoria en si era muy parecida a otras calles de la ciudad, una calle larga que se encontraba a pocas cuadras de la avenida principal de Strawberry, solo que de manera horizontal a está llegando a los pies del cerro. Una población que actualmente no se diferenciaba tampoco de otras mas que por su pasado oscuro. Pero hoy era un día diferente.

La policía se encontraba afuera de una de estas casas golpeando la puerta con fuerza y sin detenerse, llamando la atención de los vecinos que observan desde sus casas y otros que pasaban caminando por la calle.

-Buenas tardes ¿Es usted el señor González?

-Sí

-¿Alfredo González? Rut xxxx721k.

-No. Él es mi padre yo me llamo Javier ¿Qué ocurre?

-El señor Gonzales fue identificado como uno de los autores materiales del robo del Banco Estado y teníamos esta dirección como su domicilio ¿Él vive aquí?

-Sí pero la casa está a nombre de mi pareja y yo. Él vive aquí pero no pasa mucho tiempo con nosotros. No nos llevamos muy bien.

-mmm ¿Le molestaría si pasamos para cumplir con el procedimiento?

-Está bien pero tengan mucho cuidado por favor, mi pareja está embarazada y a días de parir.

-Sí señor lo haremos rápido.

Entraron en la casa y los dos oficiales junto con Javier recorrieron la casa sin encontrar al sospechoso, así como tampoco el dinero del atraco o parte de él.

-Muchas gracias por su cooperación, hasta luego. Disculpe las molestias.

-Adiós.

Javier cerró la puerta molesto no era la primera vez que ocurría esto. Él quería a su padre pero este parecía solo darle problemas.

-¿Todo bien amor? ¿Qué hizo ahora?

-Todo bien. Ahora robo un banco pero está solucionado, por favor no te estreses que puede hacerle daño al bebe.

-Lo intento mi amor pero a veces es difícil, aprecio a tu padre pero nos da más problemas que otra cosa. A veces temo que clase de abuelo será.

-Te entiendo y también he pensado eso últimamente. Es un miedo que tengo presente pero trato de ignorar. Admito que a veces quisiera que no

esté con nosotros.

-Tranquilo amor o harás que él bebe se estrese- Ambos rieron y los malos pensamientos comenzaron a esfumarse lentamente.

Horas después

Al otro extremo de la ciudad Alfredo se encontraba escondido en su cuarto del motel sonrisitas ubicado en la calle Londres. Estaba viendo las noticias de la noche limpiándose el sudor del rostro mientras el aparato notificaba como dos de los tres ladrones que robaron el Banco Estado de la ciudad el domingo pasado, ya fueron encontrados y puestos en disposición de la fiscalía. El tercer sujeto identificado como Alfredo González de cincuenta y dos años continua prófugo y es buscado sin descanso por carabineros.

La polera estaba empapada de sudor al igual que su rostro que a medida que era secado, no pasaban ni cinco segundos y volvía a inundar su rostro. A pesar de su estrés y sabiendo que en cualquier momento la puerta de su habitación se podría abrir de golpe y sería el fin, había algo de dicha dentro de él. Lo hecho, hecho estaba y más importante si lo encontraban todo estaba en marcha, sus asuntos al día. Solo faltaba un pequeño detalle.

Apagó la televisión y tomó la soga que tenía en su cama reviso el nudo, estaba perfecto. Nunca está de más revisar, la preparación es quizás la parte más importante de cualquier plan a efectuar, pensó mientras subía a la silla que estaba antes frente al televisor, anudo la soga a la gran viga de madera que cruzaba la habitación como adorno. Luego puso el otro extremo de la soga en su cuello y exclamó:

-Adiós hijo- pateó la silla y sintió como de golpe el aire se cortó y su garganta era presionada con una fuerza descomunal. Lo último que vio fue como la chapa de la puerta se movía entre ruidos de forcejeo.

Sus ojos se abrieron entre líquidos ajenos que no podía comprender, una materia suave lo envolvía y alrededor de su cuello la presión. Fue lo único que identifico con claridad en plena extraña oscuridad antes que sus ojos se volvieran a cerrar.

Hospital

Javier esperaba más feliz que nunca en la sala de estar, su amada estaba dando luz a su querido hijo. Había un silencio pleno en aquel cómodo lugar, casi molesto para el joven que cada vez se ponía más ansioso, se paraba y sentaba, movía las manos, se estiraba; no podía aguantar más. Metió ambas manos en el bolsillo de su polero para no moverlas más y sintió con su mano derecha una suerte de papel arrugado. Sacó el papel de su bolsillo y al verlo logro apreciar lo que parecía ser una carta que

solo tenía escrito en su exterior "hijo". La abrió sorprendido y leyó:

Hijo solo te pido que me perdones por todos los cagazos, te amo mucho. Ya no te molestaré más.

PD: Revisa el viejo escondite del patio.

En el momento que dejó de leer muy confundido aquella carta su celular sonó. Era un número desconocido pensando que era su padre contestó.

-¿Halo?

-Hola hablo con Javier González, lo llamamos desde el cuartel de carabineros para comunicarle que su padre...

-Si soy yo ¿Está preso nuevamente verdad?

-No señor debo comunicarle que su padre fue encontrado ahorcado en su cuarto del motel sonrisas. Los peritajes iniciales indican que habría cometido suicidio. Lo lamento.

-Gracias por avisarme oficial- Le dijo conteniendo la pena en su garganta
-Ahora debo dejarla, estoy en el hospital y el doctor me está esperando. Adiós.

-Hasta luego, cuídese.

Era una mentira lo del doctor, necesitaba colgar y explorar sus sentimientos. Rabia, amor y sobre todo pena por su padre. Pero no alcanzo a derramar ni una lágrima por él cuando la doctora lo llamo por su nombre.

-Su hijo.... murió.